

# Verdades bíblicas para los católicos

Por Bartholomew F. Brewer, Ph. D., exsacerdote

Si usted es católico y le gustaría saber lo que dice su Biblia católica acerca de creencias fundamentales del catolicismo, entonces considere el contenido de este artículo. El propósito de este texto no es discutir acerca de las creencias, ni de demoler una religión en particular. El autor más bien presenta a los católicos, en un espíritu de amor, aquello que en realidad es erróneo y verdad según las Escrituras. Este artículo ha sido escrito por un exsacerdote católico que conoce de primera mano las cosas de las que habla.

## LA VERDADERA IGLESIA

La Iglesia católica está construida sobre la premisa de que Jesús hubiera nombrado, en Mateo 16:13-19, a Pedro como el primer papa, para entonces fundar Su iglesia y establecer el papado. Si esta hipótesis fuera cierta, entonces todos los cristianos deberían convertirse al catolicismo. Si es falsa, la religión católica también y es una secta; ningún verdadero cristiano sería capaz de identificarse con semejante sistema. Nosotros debemos, por tanto, examinar las Escrituras para saber cuál es la verdad. Las Escrituras no son simplemente escritos hechos por hombres: **«Porque la profecía nunca estuvo bajo el control de la voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron bajo el control del Espíritu Santo»** (2 Pedro 1:21 RVC). **«Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien»** (2 Timoteo 3:16-17 DHH). **«El cielo y la tierra desaparecerán, pero Mis palabras [la Biblia] no desaparecerán jamás»** (Mateo 24:35 NTV). La Biblia y la historia dan testimonio de la autenticidad, la credibilidad, la eficiencia y la suficiencia de la Biblia.

Cuando Jesús dijo en Mateo 16:18 (NTV) **«Y Yo te digo que tú eres Pedro [Petros], y sobre esta roca [petra] edificaré Mi iglesia, y las puertas del Hades no podrán vencerla»**, Jesús usó el demostrativo “esta” para describir la confesión de Pedro: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo» (la roca es esta afirmación). Jesús dijo: «Tú eres Pedro — *Petros*, una piedra; todos los creyentes son piedras (véase también 1 Pedro 2:5 y Efesios 2:21) — **y sobre esta roca — *petra*, una enorme roca de fundación (la confesión de que Jesús es el Cristo) — edificaré Mi iglesia»**. Jesús no prometió que edificaría Su congregación en Pedro, ya que Él no hubiera confiado Su preciosa posesión, como es Su asamblea, a la dirección de un hombre falible, y mucho menos a una sucesión de hombres falibles.

El Papa de Roma es llamado el Vicario del Hijo de Dios (*Vicarius Filii Dei*). En la Biblia leemos que el Espíritu Santo, y no un Papa, fue enviado para tomar el lugar de Jesús en la tierra. Este es el verdadero significado del término vicario. De hecho, el Espíritu Santo vino a nosotros para guiarnos hacia toda la verdad (Juan 16:7-15), y las Escrituras han sido dadas para enseñar, para convencer, para corregir y para instruir (2 Timoteo 3:16). Cristo no ha entregado Su congregación a la dirección humana. Jesús ha sido

siempre la Cabeza de Su asamblea. Él nos habla por Su Palabra infalible, las Sagradas Escrituras, y a través de Su Espíritu Santo siempre presente e infalible. Recuerde que Cristo es la Roca y Cabeza única de la Asamblea.

«Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.» — 1 Corintios 3:11 (RVC).

La Roca era Cristo: «Y todos bebieron la misma agua espiritual. Pues bebieron de **la roca espiritual que viajaba con ellos, y esa roca era Cristo.**» — 1 Corintios 10:4 (NTV).

Cristo es la Cabeza de toda la Asamblea:

«Dios ha puesto todo bajo la autoridad de Cristo, a quien hizo Cabeza de todas las cosas para beneficio de la iglesia. Y la iglesia es el cuerpo de Cristo; Él la completa y la llena, y también es quien da plenitud a todas las cosas en todas partes con Su presencia.» — Efesios 1:22-23 (NTV).

Jesucristo es la piedra angular:

«Y están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, **cuya principal piedra angular es Jesucristo mismo.**» — Efesios 2:20 (RVC).

Dios es llamado una *Roca* o la *Roca de Israel* unas 34 veces en el Antiguo Testamento. Verá usted, la Biblia enseña claramente que desde el momento de la fundación de Su asamblea Jesús iba a ser la única Cabeza, siendo el Espíritu Santo el Vicario y el Guía, y la Biblia siendo la única autoridad en materia de fe y de práctica. Todos los verdaderos cristianos constituyen LA VERDADERA ASAMBLEA (aquellos en quienes habita el Espíritu Santo y quienes creen y obedecen las enseñanzas de Cristo). Los verdaderos creyentes eran llamados «cristianos», no «católicos».

Los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez en Antioquía:

«Durante todo un año se congregaron con la iglesia y enseñaron a mucha gente. Y fue allí en Antioquía en donde a los discípulos de Jesús se les llamó cristianos por primera vez.» — Hechos 11:26 (RVC).

Agripa dijo al apóstol Pablo:

«Un poco más y me convences a hacerme cristiano.» — Hechos 26:28 (NVI).

Sufrir por ser cristiano:

«Pero si alguien sufre por ser cristiano, que no se avergüence, sino que alabe a Dios por llevar el nombre de Cristo.» — 1 Pedro 4:16 (NVI).

No existía ningún católico antes de que el cristianismo se fusionara con el paganismo y se convirtiera en una religión del estado romano hacia el año 315 d.C. Los verdaderos cristianos han obedecido la Palabra de Dios: nunca se han asociado con la corrupción del paganismo. Las puertas de la muerte nunca han prevalecido en contra de los verdaderos creyentes. Estos son unos pocos, y su camino es estrecho;

hubieran preferido sufrir el martirio en lugar de arriesgar la Palabra de Dios o negar a Su Señor y Salvador Jesucristo.

«Oí otra voz del cielo, que decía: “Salgan de esa ciudad, ustedes que son Mi pueblo, para que no participen en sus pecados ni los alcancen sus calamidades”.» —Apocalipsis 18:4 (DHH).

Los creyentes no deben identificarse con iglesias falsas o que comprometen sus creencias (sincretismo).

## El Papa

El Papa es llamado «Nuestro Santo Padre» (vea la carta encíclica del Papa León XIII en la traducción *Douay* de la Biblia). Él también es llamado «Nuestro Santísimo Señor» a partir del Papa Pío X (vea el juramento de los cardenales). Mauro, un conocido historiador, dijo: «Hacerle la guerra al Papa es hacer guerra contra Dios, ver al Papa es como ver a Dios, y Dios es el Papa.» Decio dijo: «El Papa puede hacer todas las cosas que Dios puede hacer.» El Papa León XIII dijo de sí mismo: «El doctor supremo en la iglesia es el pontífice romano. La unión de los espíritus requiere, por tanto, y con un acuerdo perfecto en la sola fe, sumisión y una obediencia completa a la voluntad de la iglesia y del pontífice romano, como a Dios mismo.» El Papa Pío X dijo: «El Papa no es solamente el representante de Jesucristo, sino el mismísimo Jesucristo oculto bajo el velo de la carne. ¿Está hablando el Papa? Es Jesucristo quien habla.» El Papa Pío XI declaró una vez: «Ustedes saben que yo soy el Santo Padre, el representante de Dios en la tierra, el Vicario de Cristo, lo que significa que yo soy Dios en la tierra.» ¡Todo esto es una blasfemia!

No hay ningún otro Dios:

«No tiembren; no tengan miedo. ¿Acaso no proclamé Mis propósitos para ustedes hace mucho tiempo? Ustedes son Mis testigos, **¿hay algún otro Dios? ¡No, no hay otra Roca, ni una sola.**» —Isaías 44:8 (NTV).

No le llamen a ninguna persona en la tierra «Padre»:

«Además, aquí en la tierra, *no se dirijan a nadie llamándolo Padre*, porque solo Dios, que está en el cielo, es su Padre espiritual.» —Mateo 23:9 (NTV).

Hay un solo Señor:

«Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo.» —Efesios 4:5 (NTV).

Jesucristo está en la gloria de Dios Padre:

«Y toda lengua declare que Jesucristo es el Señor para la gloria de Dios Padre.» — Filipenses 2:11 (NTV).

No busquen dominar:

«**Compórtense, no como si ustedes fueran los dueños de los que están a su cuidado**, sino procurando ser un ejemplo para ellos.» —1 Pedro 5:3 (DHH).

Palabras para los ancianos:

«Y ahora, una palabra para ustedes los ancianos en las iglesias. También soy un anciano y testigo de los sufrimientos de Cristo. Y yo también voy a participar de Su gloria cuando Él sea revelado a todo el mundo. *Como anciano igual que ustedes, les ruego: cuiden del rebaño que Dios les ha encomendado.* Háganlo con gusto, no de mala gana ni por el beneficio personal que puedan obtener de ello, sino porque están deseosos de servir a Dios. **No abusen de la autoridad que tienen sobre los que están a su cargo, sino guíenlos con su buen ejemplo.** Así, cuando venga el Gran Pastor, recibirán una corona de gloria y honor eternos.» — 1 Pedro 5:1-4 (NTV).

Pedro se llamó a sí mismo “presbítero” (anciano), no papa. Él rechazó la adoración:

«*Cuando Pedro entró en la casa, Cornelio cayó a sus pies y lo adoró; pero Pedro lo levantó y le dijo: “¡Ponte de pie, yo soy un ser humano como tú!”.*» — Hechos 10:25-26 (NTV).

Los apóstoles discutían acerca de quién era el más grande en el Reino de Dios, lo cual nos dice que ellos no reconocían a Pedro como la cabeza de la asamblea:

«Después de llegar a Capernaúm e instalarse en una casa, Jesús preguntó a Sus discípulos: “¿Qué venían conversando en el camino?”. *Pero no le contestaron porque venían discutiendo sobre quién de ellos era el más importante.*» — Marcos 9:33-34 (NTV).

La riqueza y el poder de los papas romanos bien podrían haber sido compartidos por Pedro o cualquiera de los apóstoles. De hecho, ellos tenían carisma, podían curar a los enfermos y resucitar a los muertos, y podían hacer muchos otros milagros. Ellos podrían haber acumulado oro, tierras y ejércitos victoriosos, sin embargo distribuyeron todo lo que estaba a su disposición:

«Pero Pedro le dijo (a un hombre lisiado que esperaba recibir dinero): “*Yo no tengo plata ni oro para ti, pero te daré lo que tengo.* En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y camina!”.» — Hechos 3:6 (NTV).

«No había necesitados entre ellos, porque los que tenían terrenos o casas los vendían y llevaban el dinero a los apóstoles para que ellos lo dieran a los que pasaban necesidad.» — Hechos 4:34 (NTV).

«Los apóstoles salieron del Concilio Supremo con alegría, porque Dios los había considerado dignos de sufrir deshonra por el nombre de Jesús.» — Hechos 5:41 (NTV).

¿Acaso el papado podría haber surgido de tal humildad y sencillez? La función del Papa proviene de un origen pagano; dicha función no se puede justificar en las Escrituras. Debido al trabajo y ministerio del Espíritu Santo, tal puesto es innecesario y es incluso indeseable.

## El sacerdocio

La Iglesia católica enseña que Jesucristo estableció a los doce apóstoles en el sacerdocio en La Última Cena, y que por tanto los poderes del sacerdocio han sido transmitidos durante los últimos dos mil años. Esta enseñanza es claramente contraria a la Palabra Dios. En el Antiguo Testamento, la obra de Cristo había prefigurado Sus tres funciones de profeta, sacerdote y rey. La nación de Israel tenía cada una de

estas funciones. Con la venida de Cristo, cada una de estas funciones tuvo su cumplimiento en Él. Por lo tanto, en el Nuevo Testamento ya no es necesario tener un sacerdocio humano que realice sacrificios.

Todo está cumplido:

«Después de probar el vino [agrio], Jesús dijo: «¡Todo ha terminado!». Entonces inclinó la cabeza y entregó Su espíritu.» —Juan 19:30 (NTV).

Hay un solo Dios y un solo Mediador: Jesucristo.

«Porque no hay más que un Dios, y un solo hombre que sea el mediador entre Dios y los hombres: Cristo Jesús.» —1 Timoteo 2:5 (DHH).

Cristo es nuestro sacerdote por la eternidad, de acuerdo al orden de Melquisedec:

«El Señor ha hecho un juramento y no romperá Su promesa: “Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”.» —Salmos 110:4 (NTV).

Porque Jesús vive para siempre, Su sacerdocio es eterno (no se transmite y es intransferible):

«Pero como Jesús no muere, Su oficio sacerdotal no pasa a ningún otro.» —Hebreos 7:24 (DHH).

Cristo está vivo e intercede por quienes han puesto su fe en Él:

«Por eso puede salvar —una vez y para siempre— a los que vienen a Dios por medio de Él, quien vive para siempre, a fin de interceder con Dios a favor de ellos.» —Hebreos 7:25 (NTV).

Él ha obtenido la redención eterna:

«Con Su propia sangre —no con la sangre de cabras ni de becerros— entró en el Lugar Santísimo una sola vez y para siempre, y aseguró nuestra redención eterna.» —Hebreos 9:12 (NTV).

Hemos sido santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesús de una vez por todas:

«Pues la voluntad de Dios fue que el sacrificio del cuerpo de Jesucristo nos hiciera santos, una vez y para siempre.» —Hebreos 10:10 (NTV).

El apóstol Pablo enlistó algunas de las partes que han sido designadas por Dios para la iglesia. Observe que no hay ninguna mención de sacerdotes sacramentales:

«A continuación hay algunas de las partes que Dios ha designado para la iglesia: en primer lugar, los apóstoles; en segundo lugar, los profetas; en tercer lugar, los maestros; luego los que hacen milagros, los que tienen el don de sanidad, los que pueden ayudar a otros, los que tienen el don de liderazgo, los que hablan en idiomas desconocidos.» —1 Corintios 12:28 (NTV).

Veamos cómo de nuevo, a continuación, no hay ninguna mención de sacerdotes sacramentales:

«Ahora bien, Cristo dio los siguientes dones a la iglesia: los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros.» —Efesios 4:11 (NTV).

El cargo de sacerdote no es el mismo que el de un ministro. El concepto de sacerdocio mediador y sacrificial tuvo su origen y se desarrolló durante el reinado de Cipriano, que era la autoridad teológica en Occidente hasta los tiempos de Agustín. Este concepto fue parte de la fusión del paganismo con el cristianismo. No encontramos en ningún lugar de las Escrituras la prueba de la existencia de un sacerdocio mediador o que realice sacrificios después de Cristo.

## La misa

La Iglesia católica enseña que la misa es el sacrificio no sangriento del cuerpo y de la sangre de Jesucristo. Asimismo enseña que la misa es el mismo sacrificio que el de la cruz. Estas dos doctrinas son contrarias a la enseñanza de Dios.

Cristo murió una sola vez (revise, además, Hebreos 9:11-15; 9:28; 10:10):

«A diferencia de los demás sumos sacerdotes, no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día. Ellos los ofrecían primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo. Sin embargo, Jesús lo hizo una vez y para siempre cuando se ofreció a sí mismo como sacrificio por los pecados del pueblo.» —Hebreos 7:27 (NTV).

«Si eso hubiera sido necesario, Cristo tendría que haber sufrido la muerte una y otra vez, desde el principio del mundo; pero ahora, en el fin de los tiempos, Cristo se presentó una sola vez y para siempre para quitar el pecado mediante Su propia muerte en sacrificio.» —Hebreos 9:26 (NTV).

Un solo sacrificio por los pecados (revise también Hebreos 10:15-20):

«Bajo el antiguo pacto, el sacerdote oficiaba de pie delante del altar día tras día, ofreciendo los mismos sacrificios una y otra vez, los cuales nunca pueden quitar los pecados; pero nuestro Sumo Sacerdote (Jesucristo) se ofreció a sí mismo a Dios como un solo sacrificio por los pecados, válido para siempre. Luego se sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios.» —Hebreos 10:11-12 (NTV).

«Pues mediante esa única ofrenda, Él perfeccionó para siempre a los que están haciendo santos.» —Hebreos 10:14 (NTV).

Si Cristo sigue siendo ofrecido como sacrificio por los sacerdotes católicos, como ellos afirman, entonces los pasajes bíblicos antes descritos son contradictorios. Más de 100 000 misas son celebradas cada día alrededor del mundo. Por tanto, según la doctrina católica Jesús debe sufrir la terrible agonía del calvario al menos 100 000 veces cada 24 horas, en lugar de “una vez por todas”, como nos enseñan las Sagradas Escrituras. Nosotros debemos creer en las Escrituras. Si realmente amamos a nuestro Señor Jesucristo y buscamos obedecer Su Palabra, no lo haremos si seguimos la enseñanza católica que nos dice que el pan y el vino “se convierten” en el cuerpo y en la sangre de Cristo, y entonces son presentados ante Dios como un sacrificio por el cual se logra la paz con Dios y la expiación de los pecados. Cuando Jesús dijo “este es Mi cuerpo” o “Mi sangre” (Mateo 26:26-28) no estaba “cambiando”

la sustancia, sino explicando que es Él mismo el que está “representado” por el pan y el vino de la Pascua. Jesús no dijo *touto gignetai*, es decir, “esto se ha convertido, o se convierte en”, se trata más bien de *touto esti*, que solo puede significar “esto representa”. La Pascua, así como la comunión o la Cena del Señor, son una conmemoración hasta Su regreso.

La Iglesia católica, abogando por la doctrina de la transubstanciación, se aparta del significado literal de la Escritura. Podemos decir junto con el apóstol Pablo:

«Ya ven, no somos como tantos charlatanes que predicán para provecho personal. Nosotros predicamos la Palabra de Dios con sinceridad y con la autoridad de Cristo, sabiendo que Dios nos observa.» —2 Corintios 2:17 (NTV).

## La confesión o el sacramento de la penitencia

La Iglesia católica enseña que sus sacerdotes, como ministros de Dios y en Su nombre, ejercen el poder de perdonar los pecados cuando escuchan la confesión y conceden el perdón de dichos pecados. Esta enseñanza no viene de la Biblia.

Quién puede perdonar los pecados sino solo Dios:

«¿Qué es lo que dice? ¡Es una blasfemia! ¡Solo Dios puede perdonar pecados!» —Marcos 2:7 (NTV).

No hay salvación en ningún otro:

«¡En ningún otro hay salvación! Dios no ha dado ningún otro nombre bajo el cielo, mediante el cual podamos ser salvos.» —Hechos 4:12 (NTV).

Pedro no escuchó la confesión de Simón para luego perdonarlo, sino que le dijo que “rogara a Dios”:

«Arrepiéntete de tu maldad y ruega a Dios. Tal vez [Él] te perdone por ese mal pensamiento.» —Hechos 8:22 (RVC).

La sangre de Cristo nos limpia de todo pecado:

«Pero si vivimos en la luz, así como Él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, Su Hijo, nos limpia de todo pecado.» —1 Juan 1:7 (RVC).

Si confesamos nuestros pecados a Dios, y no a un sacerdote:

«... Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.» —1 Juan 1:9 (RVC).

Si alguien ha pecado tenemos un abogado, Jesucristo, con el Padre:

«Mis queridos hijos, les escribo estas cosas, para que no pequen; pero si alguno peca, tenemos un abogado que defiende nuestro caso ante el Padre. Es Jesucristo, el que es verdaderamente justo.» —1 Juan 2:1 (NTV).

En toda la Biblia, la remisión de los pecados y la salvación están conectadas con la fe en Cristo, pero de ninguna forma con la absolución sacerdotal. Para apoyar su tribunal en la tierra, la Iglesia católica toma en un sentido contrario Mateo 16:19:

«A ti te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.» —Mateo 16:19 (RVC).

Así como también Mateo 18:18:

«Les digo la verdad, todo lo que prohíban en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitan en la tierra será permitido en el cielo.» —Mateo 18:18 (NTV).

Y lo mismo con Juan 20:23:

«Si ustedes perdonan los pecados de alguien, esos pecados son perdonados; si ustedes no los perdonan, esos pecados no son perdonados.» —Juan 20:23 (NTV).

Debemos mencionar, en primer lugar, que “las llaves del reino” se refieren a la autoridad de proclamar las condiciones de salvación en Cristo. Esta autoridad es el privilegio y el deber de todos los cristianos creyentes. La autoridad de atar y desatar se relaciona primordialmente con la comisión para proclamar el Evangelio, el cual libera a quienes creen y entrega a quienes lo rechazan a la esclavitud. La Iglesia católica comprende incorrectamente este texto a fin de apoyar la práctica de la confesión de los pecados a un sacerdote. Sin embargo, el contexto bíblico indica claramente que las palabras pronunciadas en Mateo 16:19; 18:18 y en Juan 20:23 estaban dirigidas no solo a los apóstoles, sino también a los creyentes que estaban con ellos. Los ministros cristianos deben predicar el arrepentimiento. Sin embargo, estos textos no hablan de la confesión a los sacerdotes ni de la absolución (el perdón de los pecados).

## La justificación

La pregunta más importante con respecto a la religión es cómo puede un hombre obtener el perdón de sus pecados. Es precisamente a raíz de esta pregunta que ocurre la desviación más grande: La Biblia enseña que la fe proporciona el perdón de los pecados (Hechos 10:43), mientras que el catolicismo enseña que son los “sacramentos” (además de la fe) los que lo hacen.

«De Él dan testimonio todos los profetas cuando dicen que a todo el que cree en Él se le perdonarán los pecados por medio de Su nombre.» —Hechos 10:43 (NTV).

Debemos ser muy explícitos en este punto, ya que el apóstol Pablo dijo que cualquier otro camino de salvación ofrecido, incluso por un ángel, sería maldecido. Jesús dijo que la semilla sembrada en buena tierra se entiende por el camino de la salvación (Mateo 13:23). Le exhortamos a tomar el camino del Señor y abandonar el viejo camino.

[Jesús dice]: «Las semillas que cayeron en la buena tierra representan a los que de verdad oyen y entienden la palabra de Dios, ¡y producen una cosecha treinta, sesenta y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado!». —Mateo 13:23 (NTV).



**Las Escrituras nos dicen:**

«Así, pues, justificados por la fe tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.»  
—Romanos 5:1 (RVC).

En defensa de la Iglesia católica, el escritor católico Philip Hughes hizo una declaración que merece nuestra atención. Dijo: «Si únicamente la fe salva, entonces toda la estructura del catolicismo tradicional es un espectáculo vacío e inútil, así como también la misa, los sacramentos, el papado, el sacerdocio, la jerarquía de la doctrina, las prácticas de penitencia, el ascetismo (una vida austera), el hábito del autocontrol y la oración. No solo eso, sino que todas estas cosas además son un obstáculo, una gran comedia, un terrible sistema de mentiras, y por lo tanto deben ser completamente desechadas y destruidas.» (Philip Hughes —*A Popular History of the Catholic Church*, pág. 176). El cristianismo bíblico rechaza la noción que dice que la salvación es un proceso moral, de que el pecador se hace justo o que simplemente “trabaja” para su salvación con sus propias acciones. Veamos lo que Dios enseña en las siguientes citas bíblicas:

**Si una persona nace de nuevo, puede ver el Reino de Dios:**

«Jesús le respondió (a Nicodemo):—Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo, no puedes ver el reino de Dios.» —Juan 3:3 (NTV).

«Pues Dios amó tanto al mundo que dio a Su único Hijo, para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.» —Juan 3:16 (NTV).

[Jesús dice]: «Les digo la verdad, todos los que escuchan Mi mensaje y creen en Dios, quien me envió, tienen vida eterna. Nunca serán condenados por sus pecados, pues ya han pasado de la muerte a la vida.» —Juan 5:24 (NTV).

**No hay salvación en nadie más, únicamente en Jesucristo:**

«En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación.» —Hechos 4:12 (RVC).

**En su Epístola a los Romanos, el apóstol Pablo hace referencia al Salmo 32:1-2, escritos por el rey David:**

«Pero al que no trabaja, sino que cree en aquel [Jesús] que justifica al pecador, su fe se le toma en cuenta como justicia. David también se refiere a la felicidad del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras.» —Romanos 4:5-6 (RVC).

«Dichoso aquél cuyo pecado es perdonado, y cuya maldad queda absuelta. Dichoso aquél a quien el Señor ya no acusa de impiedad, y en el que no hay engaño.» —Salmos 32:1-2 (RVC).

**Siendo justificados por nuestra fe:**

«Por lo tanto, ya que fuimos declarados justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros.» —Romanos 5:1 (NTV).

«Pues no entienden la forma en que Dios hace justas a las personas ante Él. Se niegan a aceptar el modo de Dios y, en cambio, se aferran a su propio modo de hacerse justos ante Él tratando de cumplir la ley.» —Romanos 10:3 (NTV).

**No es por nuestras propias obras, sino que Dios nos salva por Su misericordia:**

«Él nos salvó, no por las acciones justas que nosotros habíamos hecho, sino por Su misericordia. Nos lavó, quitando nuestros pecados, y nos dio un nuevo nacimiento y vida nueva por medio del Espíritu Santo.» —Tito 3:5 (NTV).

[Dice el apóstol Juan]: «Y este es el testimonio que Dios ha dado: Él nos dio vida eterna, y esa vida está en Su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Les he escrito estas cosas a ustedes, que creen en el nombre del Hijo de Dios, **para que sepan que tienen vida eterna.**» —1 Juan 5:11-13 (NTV).

Oración:

Padre Celestial, en el nombre del Señor Jesucristo, yo reconozco mis pecados y te busco solamente a ti para el perdón. Yo creo que Jesucristo murió por mis pecados —de una vez por todas— y que Él resucitó físicamente de la tumba. Por fe ahora yo recibo al Hijo como mi Salvador y al Espíritu Santo como un regalo gratuito. A cambio te doy mi vida, para que Tu Espíritu Santo pueda trabajar en mí para que pueda cumplir Tu voluntad. Dado que en Tu Palabra les has prometido a quienes creen en el Señor Jesucristo que recibirán vida eterna, yo creo que Tú has escuchado mi oración y que has perdonado mis pecados. Me propongo estudiar y obedecer las Escrituras para que mis conocimientos y mi fe crezcan. Gracias por el regalo de la vida eterna, concedido por la fe en el Señor Jesucristo. En el nombre de Jesús, amén.

## LOS INVENTOS DE LA IGLESIA CATOLICA

1. Los ancianos son llamados sacerdotes por primera vez por Luciano en el siglo 2 d.C.
2. La misa sacerdotal fue instituida por Cipriano en el siglo 3 d.C.
3. Las oraciones por los difuntos — año 300 d.C.
4. La señal de la cruz — año 300 d.C.
5. Las velas de cera — año 320 d.C.
6. El culto a los ángeles, a los santos que han fallecido y a sus imágenes — año 375 d.C.
7. La misa se convirtió en un ritual diario — año 394.
8. Comienza la exaltación de María. El término “Madre de Dios” es aplicado por primera vez en el Concilio de Éfeso — año 431.
9. Los sacerdotes comienzan a utilizar un atuendo especial — alrededor del año 500.
10. La extremaunción (rito de curación) — año 526.
11. La institución de la doctrina del purgatorio bajo Gregorio I — año 593.
12. Se utiliza el idioma latín durante el culto — año 600.
13. Las oraciones son presentadas a María, a los santos difuntos y a los ángeles — año 600.
14. El primer hombre en ser declarado Papa es Bonifacio III — año 610.

15. El besar los pies del Papa — año 709.
16. El poder temporal de los papas es otorgado por el rey Pipino el Breve, rey de los francos (*Pippin der Kleine*, en alemán; *Pépin le Bref*, en francés. Donó varias ciudades italianas al Papa, lo cual formó la base legal para los Estados Pontificios en la Edad Media) — año 750.
17. Se autoriza el culto de la cruz, de imágenes y de reliquias — año 786.
18. El agua bendita (mezclada con una pizca de sal) y el santo crisma son bendecidos por un sacerdote — año 850.
19. La veneración de San José — año 890.
20. La creación del Colegio de Cardenales — año 927.
21. El bautizo de las campanas (una ceremonia católica para bendecir las campanas de una iglesia) es instituido por el Papa Juan XIII — año 965.
22. La canonización de los santos difuntos, (instituida) por el Papa Juan XV — año 995.
23. El ayuno durante la Cuaresma y todos los viernes — año 998.
24. La misa se convirtió gradualmente en un sacrificio y la asistencia a ella fue obligatoria — siglo XI.
25. El celibato obligatorio para los sacerdotes — año 1079.
26. La adopción del rosario (de origen pagano) por Pedro, el Ermitaño (un sacerdote que participó en la primera Cruzada) — año 1090.
27. La Inquisición fue instituida por el Concilio de Verona — año 1184.
28. La venta de indulgencias — año 1190.
29. Los siete sacramentos son definidos por Pedro Lombardo — siglo XII.
30. La transubstanciación se define por Inocencio III — año 1215.
31. La confesión auricular (rito de la reconciliación) de pecados a un sacerdote, en lugar de a Dios, fue instituido por Inocencio III — año 1215.
32. La adoración de la hostia es decretada por el Papa Honorio III — año 1220.
33. Se prohíbe la Biblia a los laicos y se coloca en el índice de libros prohibidos en el Concilio de Valencia — año 1229.
34. La invención del escapulario por Simon Stock de Inglaterra — año 1251.
35. La prohibición del cáliz para los laicos durante la comunión, por el Concilio de Constanza — año 1414.
36. La promulgación del purgatorio como un dogma por el Concilio de Florencia — año 1439.
37. La tradición se declara poseedora de una autoridad equivalente a la de la Biblia por el Concilio de Trento — año 1545.
38. Se agregan libros apócrifos a la Biblia por el Concilio de Trento — año 1546.
39. El credo del Papa Pío IV se impuso como credo oficial, en lugar del credo apostólico original — año 1560.
40. La promulgación de la inmaculada concepción de María por el Papa Pío IX — año 1854.
41. La proclamación del *Syllabus Errorum* (listado recopilatorio de los principales errores de nuestro tiempo) por el Papa Pío IX, el cual fue ratificado por el Concilio del Vaticano. Este texto condenaba la libertad de religión, de conciencia, de palabra, de prensa, y los descubrimientos científicos que no son aprobados por la Iglesia católica. Defendió la autoridad temporal del Papa sobre todos los dirigentes civiles (año 1864).

42. La infalibilidad (imposibilidad de equivocarse] del Papa en cuestiones de fe y moral fue declarada en el Concilio Vaticano — año 1870.
43. La promulgación de la asunción de la virgen María por el Papa Pío XII — año 1950.
44. María fue proclamada "Madre de la Iglesia" por el Papa Pablo VI — año 1965.

El cardenal Newman, en su libro *El desarrollo de la religión cristiana*, admite que los «templos, el incienso, las lámparas de aceite, las ofrendas votivas (por ejemplo, los votos de silencio), el agua bendita, las celebraciones y las temporadas (estaciones del año) de las devociones, las procesiones, las bendiciones de los campos, las vestiduras sacerdotales, la tonsura de los sacerdotes (coronilla que se rasuraban en la cabeza), monjes y monjas, las imágenes... Todas estas son prácticas de origen pagano» —pág. 359. Por otro lado, está escrito en la Palabra de Dios que la práctica de estas tradiciones, las cuales presentan una adoración vana, anulan las Escrituras (Mateo 15:6,9). Ver también 2 Juan 1:9-10.

[Dice Jesús]: «... Entonces anulan la Palabra de Dios por el bien de su propia tradición.» —Mateo 15:6b (NTV).

[Dice Jesús]: «Su adoración es una farsa porque enseñan ideas humanas como si fueran mandatos de Dios.» —Mateo 15:9 (NTV).

«Todo el que se desvía de esta enseñanza no tiene ninguna relación con Dios; pero el que permanece en la enseñanza de Cristo tiene una relación tanto con el Padre como con el Hijo. Si a sus reuniones llegara alguien que no enseña la verdad acerca de Cristo, no lo inviten a su casa ni le den ninguna clase de apoyo.» —2 Juan 1:9-10 (NTV).

La misma Biblia declara que el camino de la salvación es tan evidente que incluso "los torpes no se extraviarán":

«Allí habrá un camino empedrado, que será llamado "Camino de Santidad". No pasará por allí nada impuro, porque Dios mismo estará con ellos. Si alguien pasa por este camino, no se extraviará, por más torpe que sea.» —Isaías 35:8 (RVC).

[Dice Jesús]: «Así que no les hagan caso. Son guías ciegos que conducen a los ciegos, y si un ciego guía a otro, los dos caerán en una zanja.» —Mateo 15:14 (NTV).

La necesidad urgente de nuestro tiempo es la de examinar las inalterables Escrituras, para ver si las afirmaciones de los papas, cardenales, obispos, sacerdotes, ministros y maestros son la verdad o no. Durante los tiempos de los apóstoles se hacía esta investigación:

«Estos judíos, que eran de mejores sentimientos que los de Tesalónica, de buena gana recibieron el mensaje, y día tras día **estudiaban las Escrituras para ver si era cierto lo que se les decía.**» —Hechos 17:11 (DHH).

Aquellos que no enseñan y predicán el Evangelio tal y como se encuentra en las Escrituras, se encuentran bajo la maldición de Dios.

«Pero si alguien les anuncia un evangelio distinto del que ya les hemos anunciado, que caiga sobre él la maldición de Dios, no importa si se trata de mí mismo o de un ángel venido del cielo.» —Gálatas 1:8 (DHH).

**No sean engañados por falsos maestros:**

«No permitan que nadie los atrape con filosofías huecas y disparates elocuentes, que nacen del pensamiento humano y de los poderes espirituales de este mundo y no de Cristo.» —Colosenses 2:8 (NTV).

**Comprobar todas las cosas:**

«Examínenlo todo; retengan lo bueno.» —1 Tesalonicenses 5:21 (RVC).

Las verdades bíblicas mencionadas en este artículo se proponen con un espíritu de sincero amor cristiano. Les pedimos considerarlas de manera objetiva, de forma que usted pueda declarar junto con el salmista:

«He escogido el camino de la verdad y deseo Tus decretos.» —Salmos 119:30 (DHH).

*Este artículo puede ser distribuido libremente en su forma original. Para obtener otra copia de este estudio o para otros materiales como folletos y palabras de aliento, por favor escriba a:*

“THE HOLY SCRIPTURES” PO Box 677 Hawkesbury (Ontario) K6A 3C8 CANADA  
E-mail: [alfredbouter@hotmail.com](mailto:alfredbouter@hotmail.com) o [albouter@hawk.igs.net](mailto:albouter@hawk.igs.net)  
© Alfred E. Bouter (Adaptado/Impreso el 17 de agosto de 2008)  
Para descargas gratuitas: <http://www.theholyscriptures.org/alfredbouter/>